

Capítulo 481

La Conclusión del Juego

El silencio persistió tanto tiempo en el vestuario, que el árbitro simplemente se disculpó discretamente.

Asmodeo le lanzó a su hijo la mirada más parecida a una mirada de odio que pudo emitir.

Pasó bruscamente junto a Abaddon mientras se dirigía hacia los túneles.

Las yemas de sus dedos se detuvieron justo antes de agarrar la puerta y abrirla.

"Como vuestro padre, y no como vuestro general... os pido que no hagáis ninguna estupidez. Por mi bien y por el de vuestras madres".

Asmodeus abandonó el vestuario inmediatamente después de decir su parte y dejó a Abaddon y Ayaana entre el grupo de compañeros dormidos.

Las esposas miraron a su marido con el rabillo del ojo, sin saber exactamente cómo se sentía.

Con cuidado, le apartaron el cabello de la vista y le hablaron mucho más suavemente de lo normal.

"Cariño... ¿aún estamos seguros de que estamos haciendo lo correcto..?"

La resolución de Abaddon no vaciló.

—Sí... lo estamos. Tenemos un deber con nuestra gente, cariño. Su seguridad es nuestra prioridad.

"Por supuesto... pero aún así debemos recordar que no somos las únicas personas en el mundo que queremos lo mejor para los demás".

"Pero sólo nosotros somos los que tenemos el poder suficiente para hacer lo que hay que hacer, sin sufrir consecuencias adversas, amor."

Ayanna suspiró mientras deslizaba sus dedos tatuados por el rostro de su marido íntimamente.

"Puede que sea cierto, pero eso no hace que nuestros soldados sean inútiles. Si íbamos a hacerlo todo nosotros mismos, ¿por qué nos molestamos siquiera en formar un ejército?"



Abaddon quiso responder, pero Ayaana selló sus labios con un beso antes de que pudiera hacerlo.

No importaba la cantidad de veces que se besaban o dormían juntos, cada experiencia física que tenían se sentía tan tentadora como la primera, y Abaddon sintió que sus problemas y aprensiones se desvanecían.

Ayaana se apartó antes de que él pudiera detenerla y le ofreció una pequeña sonrisa que prometía que habría más después.

...¡No podía esperar hasta más tarde!

"Podemos hablar más sobre esto cuando llegemos a casa si quieres. ¿Quizás en el jacuzzi?"

—Eso... suena bien —admitió.

Las chicas se separaron y permitieron que Eris se separara antes de lanzarles un beso a ambas y desaparecer en una ráfaga de niebla.

Abaddon se preparó para despertar al equipo cuando un olor muy familiar entró en su nariz.

Mirando por encima de su hombro, encontró a Discordia completamente despierta, con la mano en sus pantalones.

"...¿Qué carajo estás haciendo, camarón?"

"N-No hagas preguntas, solo llama a esa mujer aquí y bésala un poco más... Solo quiero mirar".

"¿Te parecemos prostitutas?"

-Esa no es una pregunta que quieras que responda.

Abaddon y Eris miraron con odio a la diosa de la lucha y ella finalmente sacó su mano brillante de sus pantalones.

"Asesinos a sueldo..."

"¡¡Entra al campo!!"

* * *

La segunda mitad del Dragon Bowl no estuvo menos llena de acción que la primera.

A todos los efectos, Jasmine y su equipo estaban jugando con ganas.

Lo más probable es que esto se debiera a Seras.



Como se mencionó anteriormente, Abaddon y las diez esposas comparten una conexión psíquica constante.

Esto no sólo les permite acceder a las almas, recuerdos y pensamientos de cada uno, sino que también garantiza una unidad emocional.

Seras estaba bebiendo la mitad de una botella de 'Datorade' cuando de repente sintió que sus hermanas empezaban a transmitirle unos sentimientos muy cálidos y estimulantes.

Todas ellas, las nueve.

¡Esas perras!

Estaban todas alrededor de su marido, haciendo cosas amorosas, mientras ella estaba dentro de un vestuario sudoroso, rodeada de personas que en absoluto eran su sexy marido.

¡Que le jodan a él también por dejarla fuera!

Cuando Abaddon se puso frente a ella, intentó correr hacia él como si quisiera arrancarle la cabeza.

No habría podido superarla ni siquiera si se teletransportara.

Con Seras cubriendo a Abaddon, como si fuera un juego de pañales, Jazzie pudo lograr otro touchdown milagroso.

La ofensiva de Abaddon tuvo dificultades para mover el balón de manera efectiva, pero finalmente pudo anotar una vez más y empatar el partido.

Pero cuando Jazzie anotó un gol de campo, su equipo tomó la primera ventaja sólida.

Finalmente, llegó la última jugada del partido.

El equipo de Jasmine volvió a tener el balón a falta de treinta segundos para el final del último cuarto.

Ambos equipos estaban en la línea de treinta yardas, con los Red Wyverns cada vez más cerca de anotar por tercera vez para poner el último clavo en el ataúd.

Pero Abaddon y su equipo no se dieron por vencidos de ninguna manera.

Aunque las circunstancias parecían terribles para ellos, el fuego en sus ojos ardía tan brillantemente como en la primera jugada.

Abaddon es el más importante de todos.



Toda la multitud estaba en su hazaña gritando tan fuerte que sus voces eran ásperas, y algunos se mordían las uñas ansiosamente o tarareaban ansiosamente por el estrés.

Con todo el Sheol observando con gran expectación, la pelota fue lanzada para iniciar la última jugada del partido y ponerle fin a este evento absolutamente histórico.

* * *

Abaddon y Jasmine estaban acostados uno al lado del otro en la zona de anotación, ambos respirando con cierta dificultad y mirando hacia el cielo.

Desde las barandillas llovía confeti, mientras estallaban fuegos artificiales en el cielo.

Seguramente la multitud se estaba volviendo absolutamente loca en este momento, pero Jasmine y Abaddon habían dejado de escuchar todo eso y ahora no podían escuchar nada más que a ellos dos.

—Sabes... sé que no eres mi papá... —comenzó Jasmine.

"¿Hmm?"

"Pero aún así me gusta pensar en ti como si lo fueras. Aunque no tienes ninguna obligación de hacerlo, nos has tratado, a mi hermana y a mí, como a tus propios hijos, incluso mucho antes de casarte con mi madre.

Me has dado muchas cosas en las que fijarme. Ver la forma en que amas a mis suegras tan abiertamente, sin vergüenza ni pudor, me hace esforzarme por mejorar mi propia relación con tu hija.

Me has dado... nos has dado un ideal por el que luchar. Y nunca podré agradecerte lo suficiente por eso".

Después del día de montaña rusa que había tenido, Abaddon no podía decirle a Jasmine cuánto apreciaba sus palabras en ese momento.

En lugar de decir nada, tomó su mano, mientras ambos yacían en el suelo y le dio un suave apretón.

"Eres exactamente igual a tu madre, sin siquiera intentarlo... ella ha hecho un excelente trabajo contigo y tu hermana. Y te agradezco que me hayas considerado lo suficientemente digno para caminar junto a las tres".

Jazmín sonrió imperceptiblemente, sin decir una palabra.

No importaba cuántas veces hablara con su suegro, nunca superaría lo gentil y amable que podía ser.



Honestamente, era muy difícil imaginar que este era el mismo dragón que hacía temblar los cielos ante la mera mención de su nombre.

—Pero todavía tenemos un pequeño problema... —dijo de repente Abaddon.

"¿E-eh..?"

Abaddon se dio la vuelta y le dirigió a la joven pelirroja una sonrisa juguetona y comprensiva.

"Como tu madre y yo nos casamos, eso significa que su puesto es técnicamente el de Gran Mariscal. Lo que significa que la Legión Escarlata necesita un nuevo General..."

Jasmine sintió que sus ojos se volvían tan grandes como las llantas de un automóvil y prácticamente se desmayó en la hierba.

Al sentarse, su rostro rojizo mostraba una clara y comprensible confusión e incredulidad.

"N-No estás sugiriendo honestamente que-"

"Hm? No, claro que no."

"Uf..."

"No te lo estaba sugiriendo, más bien te estaba avisando. Cuando volvamos a casa esta noche, Valerica comenzará a educarte oficialmente para que seas su sucesora. Felicitaciones, Jazzie".

Jasmine parecía que estaba a punto de llorar, luego saltó arriba y abajo, y luego lloró otra vez.

Estaba tan emocionada que ya ni siquiera le importaba la conclusión del juego.

Sólo el peso y el significado de esas palabras significaban todo para ella.

La madre que había idolatrado toda su vida le entregaría oficialmente su puesto.

Finalmente había sido considerada digna de su máximo respeto y confianza.

En realidad, no había sensación mejor que ésta.

Secándose las lágrimas del rostro, se arrojó sobre Abaddon y le dio el abrazo más fuerte que pudo.

"Ya no estoy enojada contigo por golpearme".

"¿Es esa la verdad?"



"No, pero esto está ayudando a adormecerlo un poco".

"¡Jajajaja!"

Abaddon le devolvió el abrazo a Jazzie y ambos disfrutaron de los rugidos y vítores de la multitud hacia su monarca.

El locutor : "Aún estoy absolutamente atónito, amigos... Si alguien podía haberlo hecho, por supuesto tenía que ser él.

¿Quién más sería capaz de forzar un balón suelto con sólo 30 segundos restantes y correr con el balón setenta yardas hasta la zona de anotación?

Pero cuando enfocamos la cámara hacia los dos capitanes, vemos que eso nunca importó. De eso se trata, amigos: de la familia y del amor por el juego.

Esto concluye el primer Dragon Bowl anual de Sheol con un resultado de 21-17. Desde la cabina de locución, Mortimer Aegis y Lucien Whitescale se despiden.

